

72.4969197 D2575/7

BOLETIN

DE LA

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

AÑO XXX

CIUDAD REAL, JULIO DE 1925

NÚM. 30

CURSO ACADÉMICO DE 1924-1925

Al cumplir los *treinta* años de la fundación de éste Centro docente, se justifica la satisfacción que experimentamos haciendo el comentario del presente curso, y pudiéramos repetir el de los anteriores, puesto que en este transcurso de tiempo nuestros entusiasmos no han decaído, ni el creciente favor del público nos ha faltado, contribuyendo a la marcha progresiva de esta Institución, a la que consagramos todas nuestras energías y actividades, penetrados de que nuestra labor es beneficiosa y en ella hemos de persistir en lo sucesivo, por constituir nuestro único ideal.

Los escolares inscriptos en el libro de matrícula de la Academia han sido los siguientes: 1.ª Enseñanza, 81; Bachillerato, 162; Magisterio y Carreras especiales, 22; Escuela Militar particular, 110; en suma 375 alumnos, cifra no alcanzada por ningún Colegio de la provincia.

Del aprovechamiento logrado durante el curso, damos cuenta detallada y exacta de cada uno de ellos, según costumbre, a continuación, y podrá apreciarse que el éxito más completo se ha conseguido en todas las Secciones en que tenemos distribuida la enseñanza.

Hemos implantado la coeducación en la Escuela Graduada, admitiéndose niñas en los grados de párvulos, elemental y superior; para que adquieran sólida preparación, dichas secciones constan de muy reducido número de escolares, estando dedicadas exclusivamente al ingreso en los Centros oficiales.

El plan de estudios de la Segunda Enseñanza y Magisterio es el oficial; repitiéndose por nuestro Profesorado las explicaciones que reciben en las aulas del Instituto Nacional y Escuela Normal de Maestros, a cuyos Centros concurren convenientemente vigilados y de los cuales dista sólo la Academia unos pasos.

Complementan la parte teórica los trabajos gráficos, problemas, prácticas de Laboratorios y excursiones.

Estos resultados no interrumpidos, explican la preferencia que las más distinguidas familias de la Capital, Provincia y limítrofes nos vienen concediendo, aparte del crédito alcanzado por nuestra especial organización, que se ha pretendido copiar sin conseguirlo.

En efecto: no se improvisa un Profesorado a quien encomendar la labor educativa, tan numeroso como el nuestro, de moralidad y competencia indiscutibles, cuya permanencia les ha especializado en las enseñanzas que les están encomendadas; los que tratan de imitarnos no cuentan con edificio propio, de capacidad y condiciones higiénicas, que han sido reconocidas por cuantos pedagogos lo han visitado; ni disponen del material completo y moderno en su instalación el cual renovamos constantemente, como en el curso actual, en que hemos adquirido del extranjero una colección de mapas geográficos murales con las modificaciones

de los nuevos Estados y un aparato de T. S. H. que permite oír todas las estaciones transmisoras Europeas.

Las plazas de nuestro confortable internado siempre están ocupadas y solicitadas con anticipación, como consecuencia del buen trato que reciben los alumnos, haciendo constar que en la actualidad algunos de ellos son hijos de antiguos discípulos, que guardan grato recuerdo de su estancia y conocen nuestros desvelos e interés, y a los constantes cuidados es debida la excelente salud que todos han disfrutado; los ejercicios que a diario hacen en el campo de recreo dedicándose a deportes, la favorecen atendiendo a su desarrollo físico, preocupándonos de su educación religiosa, de la que está encargado el Sr. Capellán.

Otro factor importante es el régimen interior que tenemos establecido, a base de una disciplina en la vida colectiva de nuestros Colegiados y una vigilancia constante en todos sus actos, en que la moralidad resplandece y que tiene por finalidad su educación integral que ha sido siempre nuestra aspiración; procuramos seleccionar los alumnos, sin preocuparnos del número. Al hacer estas manifestaciones no nos guía el deseo de establecer comparaciones ni quitar importancia a cualquier otro Establecimiento docente, pues la existencia de ellos es necesaria y conveniente a la juventud estudiosa, siempre que competentemente cumplan su misión educadora, sirviendo de estímulo en ella.

Una vez más hemos de advertir a los padres, que la elección del Centro educativo a ellos especialmente incumba, sin dejarse impresionar por ofrecimientos de que sus hijos hagan los estudios de cultura general en cursos abreviados, que si por razón de economía encuentran ventajas de momento, después al emprender Carrera, no la pueden continuar por falta de base.

Deben desoir también las propagandas verbales y no fiarse de anuncios engañosos que hagan los interesados en reclutar alumnos, pues la única norma a seguir es pedir referencias desinteresadas y orientarse ellos mismos, ya que de este paso depende muchas veces el porvenir de sus hijos.

Expuestas las anteriores ideas, con toda sinceridad y sin jactancia de ningún género, réstanos tan sólo repetir que aleccionados por la experiencia hemos de perdurar en nuestra obra altruista, perfeccionándola y sin escatimar sacrificio alguno, no solamente porque a ello nos alientan los éxitos en nuestra labor educativa, por la cual recibimos constantemente plácemes de las familias, que sería prolijo enumerar, y su gratitud que es nuestra mejor recompensa, sino también por vocación y convicción de que prestamos el mejor servicio a esta Provincia en el orden cultural, aspiración suprema de LA DIRECCIÓN.